

PARNASO

Edición 54. Septiembre 2012. Revista literaria editada por el grupo de escritores Parnaso fundado en la ciudad de Treinta y Tres el 23 de septiembre de 2006.

Colaboración \$18



SEIS AÑOS EN LA SENDA DE LAS LETRAS **Lo celebraremos el jueves 27 a la hora 16 en la sala Socios** **Fundadores de COMAC.**

Cada 23 de septiembre recordamos aquel primer día en que nos reunimos para empezar a hablar de la posibilidad de crear este grupo que se ha consolidado a través del tiempo y nos ha dado justo lo que necesitábamos: un espacio de intercambio y retroalimentación literaria.

Los escritores necesitamos lectores, y a la vez somos por lo general, ávidos consumidores de letras. Las reuniones de Parnaso nos brindan ambas cosas. Allí podemos dar y recibir en un grato ir y venir de poesías, cuentos, crónicas, ensayos y toda forma concebible en que sea posible la expresión literaria.

Y aprendemos, nos emocionamos, nos divertimos. Confirmamos que no somos una especie tan rara después de todo, que hay otras personas que se nos parecen y con las que podemos interactuar. Eso es Parnaso, un espacio de interacción. Sin el rigor académico, sin la exigencia técnica, con el cariño de un grupo de amigos.

Este jueves 27 los esperamos para compartir con nosotros la alegría de haber alcanzado nuestro sexto aniversario.

Contaremos con la presencia de actores de la Comedia Municipal que está celebrando sus 30 años, y de algunos artistas amigos que pondrán el toque musical a la ocasión.



COMAC

Cooperativa Maestros Ahorro y Crédito.

**Consulte por el plan aniversario... se
puede ganar un auto OK.**

Atanasio Sierra 1086 teléfono 2 29 19
Filiales en Vergara y Varela

Centro Estético Chaplin

**Su peluquería
Atendida por
Eduardo García**

098 49 82 44



Parnaso revista literaria Parnaso revista literaria Parnaso literaria Parnaso

A PARNASO EN SU SEXTO ANIVERSARIO

Darío Fernández Franco

En las rimas que aquí trazo,
mando un saludo cordial,
al equipo y principal,
de la revista Parnaso.
Un fuerte y cálido abrazo,
por la labor realizada
y la visión acertada
de fundar con muy buen tino,
un literario camino
a nuestra inquietud letrada.

Inquietud por la belleza
de la inspiración hermosa,
que en verso
y también en prosa,
esplende con su grandeza.
Latente en cada cabeza
y punzando el corazón
esperaba la ocasión
de ser libre de su encierro
y Parnaso, cual cencerro,
tañó luz a la razón.

Libertad en la emoción,
de la expresión interior,
que ilumina de esplendor
¡la mente con su intuición!
Latidos de corazón,
es la revista Parnaso,
es luz que no muestra ocaso,
porque en ella, de la gente,
vibra el corazón latente
y es cada texto un abrazo.

¡Cuánta inquietud literaria
e inspiraciones hermosas
se han expresado armoniosas
desde la impresión primaria!
Hay riqueza humanitaria
en cada texto imprimido,
y un corazón y un latido,
que lo adorna y lo embellece
y un algo que lo ennoblece
¡de un talento florecido!

Aníbal Terán le digo,
sin lisonja y con afecto,
su revista a este respecto,
es fraternidad de amigos,
porque en ella está el abrigo,
y el calor y la inquietud
de quienes con amplitud
en sus líneas expresamos,
lo que sentimos y pensamos
en la lírica virtud.

Escritores y escritoras
que aportan su inspiración,
en lirismo y en razón,
en horizontes de auroras:
les entrego en esta hora,
mi fiel reconocimiento
y cálido sentimiento;
porque ustedes, paso a paso,
han sostenido a Parnaso
desde el mismo nacimiento.

Permita Aníbal Terán
que deje como una flor,
un verso dulce de amor,
a todos los que no están.
Se fueron, pero estarán,
porque en la palabra escrita,
queda impregnada y gravita,
en el alma y el corazón;
alma y vida en el renglón
¡Vida que sueña y palpita!

Parnaso y su fundador:
me despido saludando,
y en mi corazón deseando
¡que siga dando esplendor!
¡que encuentre cada lector
amenidad y cultura,
y disfrute la frescura
que encierra cada edición,
y se alegre el corazón,
en su agradable lectura!



Manuel Meléndez 1202
Treinta y Tres



Telefax (045) 22981
Cel. 099 850 981

LECHERO

Hoy quisiera que mi musa,
aflorara a mi mente,
para hacer esta letra
que se haga canción.

Día tras día, con agua,
de noche o sol,
despiertas de madrugada
al mugir de los terneros,
que son tu despertador.

Las vacas se van turnando
en fila por el galpón,
y van siendo ordeñadas
con cariño y con tesón.

Sacrificado lechero:
hoy te quiero describir,
hombre campesino
que nunca tienes descanso,
el que le hace un escudo
a los fríos del pampero
y a los fuertes temporales,
bajo el ala del sombrero.

El que acarrea la leche
con su carro y su caballo,
por caminos polvorientos,
trayéndonos el sustento
de tan vital alimento.

Y luego te vuelves al rancho
con un silbido en tus labios,
y el ruido de los cascos
del trote de tu caballo.

Donde te espera de nuevo
el sacrificado trabajo,
solo te vence el cansancio.
Con pocas horas de sueño
volverás a tu trajín,
que nunca tendrá su fin,
mientras sigan transitando
lecheros por mi país.

Odilia Carmen Martínez

MONTE ARISCO

Ese lugar profundo del paisaje,
donde el viento y el sol, cuan libres duendes,
andan y vuelan por entre el ramaje
de naturales montes, tan silentes.

Los montes del ayer y del presente,
la guarida del indio en sus parajes,
como del puma herido que doliente,
su amparo natural buscó salvaje.

Ese vergel que arisco en su momento,
supo brindar su leña y alimento,
dando al matrero así su mano amiga.

HILANDO TIEMPOS

A veces pienso en las noches,
¿por qué habrá tanto silencio?,
donde están los que se fueron,
por qué nos transforma el tiempo?

Empiezo como a dormirme,
acariciando recuerdos,
y en el sopor de la noche
viajo en sueños de misterios.

Con el crisol de la aurora
se enciende un haz de reflejos,
que van sembrando esperanzas
con el rumor mañanero.

¡Qué triste se ve el ocaso,
cuando el día va muriendo,
como durmiendo esperanzas,
que hasta ayer fueron naciendo!

Me siento como olvidado,
de un mundo que fue mi ejemplo,
donde conocí pobreza,
sobre el desnudo del cuerpo.

Añorando en soledades,
los sufrimientos del tiempo,
cuando en fríos de niñez,
me agrietaran los inviernos.



Fue refugio de gauchos campamentos,
de orientales bravíos fue sustento,
cuando en armas se alzaron junto a Artígas.

Nilo Pérez González

Hoy quiero cambiar mi vida,
llevar el amor por dentro,
y adentrarme en los caminos
que construyeran mis sueños.

Grito y nadie me contesta,
la noche es puro misterio,
pero..., es que ya están dormidos,
mi cansancio y mis recuerdos.

Heber Nicolás Pellejero

PARNASO es una revista literaria
editada en la ciudad de Treinta y
Tres, por el grupo de escritores de
igual nombre.

Redactor responsable: Aníbal
Terán Castromán, domiciliado en
Simón del Pino 750, teléfono 44
52 24 52, correo electrónico:
www.ateran.@.com.uy .

Los conceptos vertidos en cada
artículo no comprometen otra
opinión que la del autor.

Zapatería y talabartería TITO COSTA

Con el tito, no hay cuentito...

Pablo Zufriategui casi Simón del Pino

EL NEGRO URUGUAYO AYER Y HOY

DANIEL VIDART



¿Fue el negro que llegó a nuestras costas como un objeto animado, un hombre infortunado y contento, tal cual expresa una frase que carga con el fardo de un contradictorio, por no decir absurdo predicado?

Me estoy refiriendo a una curiosa locución utilizada por Vicente Rossi en su libro *Cosas de Negros*, publicado en 1926 en la polvorienta y polvorosa ciudad de Córdoba, Argentina, y reimpreso en 1958 por la Librería Hachette de Buenos Aires. Dicho libro ostenta un subtítulo *Los orígenes del tango y otros aportes al folklore rioplatense*—cuyo enunciado disipa cualquier duda acerca de la orientación de un trabajo tan artesanalmente documentado como excéntricamente escrito. Este Vicente Rossi, nacido en Santa Lucía, Uruguay, en el año 1871, fue un espíritu madrugador: gramático heterodoxo por capricho y filólogo del criollismo por vocación, tuvo el coraje de investigar a fondo, con el consabido escándalo del ambiente intelectual, la considerada como insignificante presencia del infortunado y contento hombre negro

llegado al Río de la Plata para desempeñar los miserables oficios reservados a la esclavitud.

Semillero de datos interesantes e interpretaciones originales, amén de pinturas de ambiente vivaces y atractivas la descripción de los bailongos en la montevidéana Academia de San Felipe no tiene desperdicio el libro de Rossi deja mal parados a los descendientes de africanos, visto el repertorio de las muchas carencias y las pocas virtudes que les anota nuestro autor: Era inútil preguntarles sobre cosas de su raza o de su tierra, no conseguían evocar el más fugaz recuerdo; y ya sea por su característica complacencia, o porque los apremiaba el respeto debido al que los interrogaba, respondían generalmente con un ingenuo disparate, seguros de que habían obedecido e ignorando lo que habían contestado... Se requería cierta paciente táctica para explicarles y hacerles retener alguna orden; la lección era al fin aprovechada, pero con las incertidumbres propias de un entendimiento infantil. Parece que esta raza, secuestrada y sometida a las torturas de la esclavitud, se hubiese idiotizado, perdiendo hasta la noción de lo que fue. Y es de creerlo así, porque el hombre negro en estas tierras: de hombre, la figura; de fiera, la fealdad.

Discurría como un niño y obedecía como un perro. Su conformación tan defectuosa y descuidada, podría explicar en mucho aquellas particularidades. La Naturaleza le ha hecho a esta raza la mala partida de darle el don de la palabra y negarle el del buen discernimiento; y abusando de sus recursos, dando a la Humanidad, en el hombre blanco la obra y en el negro la caricatura. Bajo tan desolada estética se cobijaron, sin embargo, virtudes que compensaron singularmente el desacierto en el rasgo y en el color: el hombre africano fue honrado y fiel; de ejemplar moralidad; estoico para todos los dolores; no cultivó ninguna ambición, ni aun la del dinero... Su infantil criterio le salvó de apasionamientos, le evitó el dolor moral... .

Ni en lo que descalifica ni en lo que exalta asiste a Rossi el beneficio de la verosimilitud, ya que no el de la verdad. Este hijo del departamento de Canelones emigrado a la Argentina tenía del negro una idea equivocada, y al cabo denigrante, tributaria de aquellos prejuicios colonialistas que circulaban de mente en mente como monedas falsas, caricaturizando los cuerpos y las almas de seres humanos cuya auténtica esencia personal y cultural a nadie interesaba conocer.

De todos modos, este solitario preguntón abrió un trillo que pocos estudiosos se animaron luego a recorrer y perfeccionar. Los francotiradores del pensamiento que disparan a quemarropa sobre la agenda de los temas proscritos, son generalmente confinados por sus contemporáneos en las islas desiertas de la indiferencia, esa segura antesala del olvido. En homenaje a su pintoresco decir y a su atrevimiento precursor he querido utilizar una de sus frases para dar inicio a las alarmas y digresiones que luego de cobrar vuelo propio en mi pensamiento enfilarán dócilmente hacia las cárceles de la escritura.

Una caterva vil y despreciada: Cuando se consulta la bibliografía dedicada al estudio de la población negra en nuestro país cuesta poco comprobar que hasta hoy, salvo la del meritorio Oscar Montañó, aún no finalizada (solo se publicó y reeditó el tomo I) no se ha escrito la historia profunda, de ida y vuelta, la de los hogares africanos y los destierros transatlánticos, padecida por los esclavos llegados a la Banda Oriental. (sigue)

Y en ella se debe dilucidar, desde las miradas histórica y antropológica, su influencia en los rasgos somáticos y las características culturales del pueblo uruguayo. Los negros proletarios descendientes de abuelos esclavos, pese a los esfuerzos reivindicativos de algunos investigadores a la personalidad pionera de Rossi se debe agregar las de Ildelfonso Pereda Valdés, Lauro Ayestarán y Paulo de Carvalho Neto, tempranos colonizadores de estas tierras abandonadas, siguen todavía prisioneros en las redes del desprecio social y la postración económica, situaciones ambas que se han condicionado recíprocamente a partir de la vigencia inicial de una ominosa servidumbre.

De idéntico modo no han podido librarse aún de la escoria ideológica que acarrea consigo un prejuicio alienante cuyo efecto alcanza con idéntica intensidad al amo y al esclavo, los protagonistas de la clásica e interrelacionada pareja hegeliana. El negro no ha logrado todavía borrar de su alma la infamante marca a fuego, el carimbo, que otrora, aplicada sobre su rostro, distinguiera su triste condición. *Pari passu*, desde la orilla del hombre blanco, una gran parte de los uruguayos convierte el acervo mental de sus prójimos de piel oscura y al pensar así obedecen a una apatía paralizante que por igual afecta al razonamiento y a la afectividad en un compendio de lástimas, desaguizados y defectos. De tal modo se les considera infantiles, torpes, lascivos y perezosos por naturaleza. Eso sí, buenos tamborileros y animadores folklóricos del carnaval. Pero después, nada.



Aquellas taras, erróneamente admitidas como consustanciales a una raza inferior, les habrían impedido, a partir del subsuelo de la historia, acceder a la dignidad propia de las virtudes más altas del espíritu. De tal modo las cosas de negros pillerías, sandeces, ignorancias, lubricidades, descomedimientos - son a tal punto menoscabadas que se pondera la participación de los indígenas en la construcción de la identidad nacional y se relega la negritud a las tareas de cocina y a la limpieza de las caballerizas, al margen de la vida civil, artística, comunitaria o bélica, es decir, de espaldas a la cultura. Pero cuando los albaceas del pasado decidan, al margen del amor o del odio, asomarse a la efectiva realidad histórica de nuestro país, advertirán que aquellos menospreciados cebadores de mate, vendedores ambulantes al servicio de un amo, obreros de sol a sol y barrenderos de estiércol, llegado el momento de la lucha por la emancipación nacional o por la divisa de un caudillo, desenvainaron su heroísmo como pocos se habrían animado a hacerlo. Supieron pelear y morir en las primeras líneas de combate, a las que se les condenaba para practicar una insidiosa limpieza de sangre y, antes y después de la inmólación, fueron sufridos y fieles asistentes de sus jefes ¿quiénes, si no, acompañaron en masa a Artigas en el destierro? dando así un elocuente mentís histórico a los intentos de relegarlos al anonimato residual del folklore o a las comparsas bochincheras de las carnestolendas.

Tanto se ha reiterado que los negros nada tuvieron que ver con el pueblo oriental primero y la nación uruguaya después que esta mentira, propalada por los señores blancos, ha sido al fin creída por la mayoría de los propios negros. He escuchado de boca de muchos de ellos en especial los más viejos que la gente de color debe ser humilde, discreta y servicial para darse el lugar que le corresponde. Por otra parte, numerosos integrantes del sector európedo de nuestra población, afirman que la negrada sólo cuenta para menearse al son de los tamboriles o para lucirse en los deportes, el fútbol sobre todo, y que de allí no sale, porque para otra cosa no sirve.

Yo vengo predicando en el desierto, desde hace un buen lapso, por la creación de una Cátedra Africanista, o de Estudios Afro uruguayos en nuestra Universidad de la República, para que conozcamos la historia y etnografía de las etnias nigriticas subsaharianas de las cuales fueron reclutados, esto es, aprisionados, denigrados, hacinados en las sentinas malolientes de los buques negreros. Luego de terribles travesías, en las que moría a veces hasta la mitad del cargamento los sobrevivientes, meados, cagados, cubiertos de lanzadas malolientes, rezumando catíngas, eran vendidos en América como cosas y tratados como perros. Antes se les bañaba, se les daba de comer como a los pavos que se sacrifican en navidad, se les cepillaba y lustraba antes de su venta pública, alineados en una tarima como objetos y no como seres humanos.

TENER 60 EN EL SIGLO XXI

Si miramos con cuidado podemos detectar la aparición de una franja social que antes no existía: la gente que hoy tiene alrededor de sesenta años. LA SEXALESCENCIA.

Es una generación que ha pateado fuera del idioma la palabra "sexagenario", porque sencillamente no tiene entre sus planes actuales el hecho de envejecer.

Se trata de una verdadera novedad demográfica parecida a la aparición en su momento, de la "adolescencia", que también fue una franja social nueva que surgió a mediados del siglo veinte para dar identidad a una masa de niños desbordados, en cuerpos crecidos, que no sabían hasta entonces dónde meterse, ni cómo vestirse. Este nuevo grupo humano que hoy ronda los sesenta, ha llevado una vida razonablemente satisfactoria. Son hombres y mujeres independientes que trabajan desde hace mucho tiempo y han logrado cambiar el significado tétrico que tanta literatura rioplatense le dio durante décadas al concepto del trabajo.

Lejos de las tristes oficinas de J.C. Onetti o Roberto Arlt, esta gente buscó y encontró hace mucho la actividad que más le gustaba y se ganó la vida con eso.

Supuestamente debe de ser por esto que se sienten plenos...algunos ni sueñan con jubilarse. Los que ya se han jubilado disfrutan con plenitud de cada uno de sus días sin temores al ocio o a la soledad, crecen de adentro en uno y en la otra. Disfrutan estando al "pedismo", porque después de años de trabajo, crianza de hijos, carencias, desvelos y sucesos fortuitos bien vale mirar el mar con la mente vacía o volar una paloma desde el 5º piso del depto.

Dentro de ese universo de personas saludables, curiosas y activas, la mujer tiene un papel rutilante.

Ella trae décadas de experiencia de hacer su voluntad, cuando sus madres sólo podían obedecer, y de ocupar lugares en la sociedad que sus madres ni habrían soñado con ocupar.

Esta mujer sexalescente pudo sobrevivir a la borrachera de poder que le dio el feminismo de los 60', en aquellos momento de su juventud en el que los cambios eran tantos, pudo detenerse a reflexionar qué quería en realidad.

Algunas se fueron a vivir solas, otras estudiaron carreras que siempre habían sido exclusivamente masculinas, otras eligieron tener hijos, otras eligieron no tenerlos, fueron periodistas, atletas o crearon su propio "YO S.A.". Pero cada una hizo su voluntad.

Reconozcamos que no fue un asunto fácil y todavía lo van diseñando cotidianamente.

Pero algunas cosas ya pueden darse por sabidas, por ejemplo que no son personas detenidas en el tiempo; la gente de "sesenta", hombres y mujeres, maneja la compu como si lo hubiera hecho toda la vida.

Se escriben, y se ven, con los hijos que están lejos y hasta se olvidan del viejo teléfono para contactar a sus amigos y les escriben un e-mail con sus ideas y vivencias.

Por lo general están satisfechos de su estado civil y si no lo están, no se conforman y procuran cambiarlo. Raramente se deshacen en un llanto sentimental.

A diferencia de los jóvenes; los sexalescentes conocen y ponderan todos los riesgos. Nadie se pone a llorar cuando

pierde: sólo reflexiona, toma nota, a lo sumo... y a otra cosa

La gente grande comparte la devoción por la juventud y sus formas superlativas, casi insolentes de belleza, pero no se sienten en retirada. Compiten de otra forma, cultivan su propio estilo...Ellos, los varones no envidian la apariencia de jóvenes astros del deporte, o de los que lucen un traje Armani, ni ellas, las mujeres, sueñan con tener la figura tuneada de una vedette.

En lugar de eso saben de la importancia de una mirada cómplice, de una frase inteligente o de una sonrisa iluminada por la experiencia.

Hoy la gente de 60, como es su costumbre, está estrenando una edad que todavía NO TIENE NOMBRE, antes los de esa edad eran viejos y hoy ya no lo son, recuerdan la juventud, pero sin nostalgias, porque la juventud también está llena de caídas y nostalgias y ellos lo saben.

La gente de 60 de hoy, celebra el sol cada mañana y sonríe para sí misma muy a menudo...Quizás, por alguna razón secreta que sólo saben y sabrán los de sesenta en el siglo XXI.

A.B.



PÉRDIDAS Y GANANCIAS

Dimas B. Ipuche



Muchas veces la vida está relacionada con soltar lo que alguna vez nos salvó; soltar las cosas a las que nos aferramos intensamente, creyendo que tenerlas, es lo que nos va a seguir salvando de la caída.

Imagínate que vas por una selva muy tupida, y de pronto, delante de ti, te encuentras con un río, y debes seguir tu camino. El río es muy profundo, no lo puedes cruzar caminando; no hay un puente, ni hay un barco, ni un botero. Y entonces, durante días y días, durante semanas o meses, te dedicas a construir un bote. Un bote que te permita cruzar el río. Y lo haces, y cruzas, y estás contento al otro lado del río, porque

construiste tu bote que te permitió seguir. Y piensas: "Quizás haya otro río, quizás pueda evitarme el trabajo de construirme otro bote. Debo llevar el bote conmigo. Y entonces, intento avanzar por la selva, cargando con él, ...pero es tan difícil. Es tan complicado; tropiezo con cada rama, me llevo por delante cada liana. Es imposible, pero persisto, no quiero dejar este bote. Después de todo, ha sido tan útil para mí; y sin embargo, esto que un día me salvó, este bote que un día me presentó la posibilidad de seguir, hoy, es mi mayor impedimento.

Como un adulto que soy, debo reconocer que soy capaz de hacerlo una vez más, significará que soy capaz de dejar atrás aquello que ya no me sirve, aquello que una vez me sirvió, pero que hoy no tiene sentido llevarlo en este camino. Y apostar a que si hay un nuevo río, seré hoy más sabio para construir un nuevo bote.

Recordemos: No hay pérdida que no implique una ganancia, un crecimiento personal, porque lo que sigue después de haber llorado cada pérdida, es el encuentro con uno mismo, enriquecido con el recuerdo de aquello que ya pasó por mí, y también por la experiencia vivida en el proceso.

DIESEL ROCHA

Juan Antonio Lavalleya 1801

44 52 03 17

Quien tiene un gasolero,
ya nos conoce.

ACL transportes

Fletes en ciudad y campaña.

Viajes semanales a Montevideo y Maldonado

44 52 53 15- 099 857 265

OPTICA ALBERTO

Más de 30 años de experiencia

Lentes de contacto y de montura con garantía.
Consulte personalmente en Juan Antonio Lavalleya 429,
o por el teléfono **44 52 56 91**

MENDIGO ETERNO

BUSCAR EL CAMINO,
CON PLEGARIAS SUELTAS
EL AMOR Y LA TIBIEZA,
QUE UNA CAMA OFRENDA,
MADRUGADAS FRIAS
CON NOCHES DESPIERTAS,
QUE GUARDA EN LA LUNA
MISTERIOSA QUEJA.

CORAZON CANSADO
DE ESPERAR AUSENCIAS,
MENDIGO DEL MUNDO
CON SU ALFORJA VIEJA,
TRANSITAS CAMINOS
Y TOCAS LAS PUERTAS
ESPERANDO ANSIOSO
QUE ALGUNA SE ABRIERA.

LLEVAS EN TU ESPALDA
LAS ROPAS QUE DEJAN,
CARGADAS DE CUENTOS
ROTOZAS Y VIEJAS
Y CUBRES TU ALMA
CON EL MANTO ETERNO
DONDE LA ESPERANZA
HILVANA LA TELA.

MARIA AURORA SUAREZ

SUICIDIO

Señor Juez Omnipotente
Soberano, Impoluto :
De cuerpo entero
me entrego
a tu saber
de lo justo.

No así el alma
y la vida.
Ellas van
a los misterios
que llevo
en mi partida
rumbo a
los cementerios.

Tomás Ademar Hernández

SABOR SALADO

ACASIAS EN FLOR, PINOCHA HUMEDA
SENDERO DE PIÑAS, ARENAS BLANCAS
LIVERTAD DE PINOS HACIA EL CIELO,
DONDE ANIDA SOLITARIA UNA TORCAZA.

TIEMPOS DE MI NIÑEZ, GOLPEA EL ALMA,
SACUDE MIS SENTIDOS CON NOSTALGIA
QUEBRANDO EL TIEMPO QUE CRUEL PASA
RENOVANDO EL ESPIRITU, AROMAS DE
AGUA.

SE SIENTE EN EL AIRE, SABOR SALADO,
QUE RIEGA EL PAISAJE EN MI MIRADA
BUSCANDO ENTRE PALABRAS EL PASADO
QUE PRESENTE SE ENCUENTRA, EN
ANCESTRAL CALMA.

SE VIVE SOLO UNA VEZ, TIEMPO LEJANO,
LA MEMORIA ALIMENTA LA ESPERANZA
Y EN UN RINCON DEL CORAZON
GUARDADO
ANIDA EL RECUERDO..., CRECE Y CALLA.

MARIA AURORA SUAREZ

RESIGNACIÓN

Tuve de luz ,
un suspiro,
y en él ,
la pena exhaló ,
dolor del amor perdido.

Secos de tiempos
los ojos, mustios ,
de ausencias el mirar.

Quedó la mente
en suspenso,
sin alma para llorar.

Tomás Ademar Hernández

SEQUIA

El sol aploma los rayos
mortificantes, ardientes,
sobre la tierra reseca
en el marrón de los campos.

Bajan rajados lamentos
a los bajíos de estancos
del hídrico alimento ,
en sembradíos de espantos.

Cruzan sombras fantasmales
de vidas que van quedando,
extinguiéndose las almas
en fracasos y cansancios.

Tomás Ademar Hernández

C URDA

Me siento atrapado por la
euforia, perdido el timón, a la
deriva.
No hay razón, no hay memoria,
solo existir, por vida.
Soy un Ser, sin ser, flotando
en vacíos de tiempos, sin tiempo.
Solo pasión que abruma
ahogando al Ser que soy, que
siento, que pienso,
que no estoy, estando.

Las ideas de amorfa verdades
se diluyen en visión, mirando
sin ver, a ciegas.
Oigo voces que dicen y no
escucho,
ruidos sordos, permanentes,
que se alejan, sin partir, jamás .
El olfato no distingue aromas.
El gusto ácido, de sabor amargo.
El tacto, busca sin encuentro
alguno.
Y pregunto , sin poder hablar:
¿Quién Soy, donde estoy?
¿Qué hago y por qué?
Y me contesto , sin pensar ni
hablar,
con el súmmum de aromas y
sabores del alcohol ,
en cuerpo y alma.

Tomás Ademar Hernández